Periodic d´Ontinyent 8 d`agost de 2010

EL 150 ANIVERSARIO DE LAS FIESTAS VIVE SU MOMENTO ÁLGIDO CON EL DESFILE HISTÓRICO / Páginas 12 a 17

Emocionante

Elementos con los que se identifican los ontinyentins

■ El sonido de las campanas interpretado por la Colla de Campaners, la danza majestuosa de las seis figuras dels Gegants y el baile dels Cavallets formaron un bloque coreográfico con el que el público se identificó fácilmente. Han tomado parte en la fiesta morocristiana de un modo o de otro, han estado vinculados a la cultura ontinyentina y durante el desfile histórico del sábado tuvieron su protagonismo. El público agradeció su aportación a la tradición local.

Los reyes cristianos, los judíos y los reyes moros evolucionaron despertando las palmas de acompañamiento.

DESFILE HISTÓRICO

UNA COMPAÑÍA REMEMORÓ LOS ANTECEDENTES DE LA FIESTA MOROCRISTIANA QUE SE FUNDÓ EN 1860

Disparos de la soldadesca, el recuerdo a los orígenes

Desfilaron en forma de batallón y atronaron con su arcabucería

S.S.M. | ONTINYENT

Marchaban a paso marcial, un compás reforzado por la música que interpretaba El Regall. Avanzaban un tramo de la avenida para replegarse de nuevo. El Sargento Miquel Gandia, muy digno en su papel, revisaba a su compañía. Con la mirada disponía el estruendo que se estaba preparando. Daba la orden y los disparadores vestidos de época, el batallón que rememoraba la soldadesca soltaba el trabucazo al unísono. Sonaban como un solo arcabuz perfectamente sincronizado. Y después volvían a repetir la operación. Más pólvora, unos metros hacia adelante y un nuevo fogonazo atronaba la tarde abriendo paso a la comitiva que les sucedía.

Fue uno de los elementos rescatados en este desfile histórico que mejor explicaban las raíces de nuestras fiestas. En sus orígenes la soldadesca fue la forma de celebrar los grandes acontecimientos de un modo lúdico y festivo. Batallones con un responsable al mando que en las fiestas patronales de la Puríssima, ante el nacimiento de algún infante real o tras una victoria militar salían a la calle y de esta forma tan mediterránea ponían el énfasis en un acto que congregaba al pueblo. La soldadesca fue la fuente de inspiración para las futuras formaciones de comparsas. El uso de la arcabucería también se heredaría con el tiempo dando paso a la batalla entre los defensores de la cruz y los de la media luna. La fiesta ontinyentina rindió homenaje a una celebración que se remonta a varios siglos, muchos antes de la partida de nacimiento de 1860.

El batallón dirigido por el 'sargento' Miquel Gandia, con la bandera del rey Jaume I, rememorando la soldadesca. A.P. PRIMS

A.P. PRIMS

Elementos con los que se identifican los ontinyentins

■ El sonido de las campanas interpretado por la Colla de Campaners, la danza majestuosa de las seis figuras dels Gegants y el baile dels Cavallets formaron un bloque coreográfico con el que el público se identificó fácilmente. Han tomado parte en la fiesta morocristiana de un modo o de otro, han estado vinculados a la cultura ontinyentina y durante el desfile histórico del sábado tuvieron su protagonismo. El público agradeció su aportación a la tradición local.

Los reyes cristianos, los judíos y los reyes moros evolucionaron despertando las palmas de acompañamiento.

Els Cavallets mostraron su danza ágil y perfectamente compenetrada.

El Campanar móvil anunciaba con sus tañidos metálicos.